



COMPLETA RELACION DEL ASSOMBROSO  
Terremoto, que ha padecido la Ciudad de Sevilla en el dia  
de Todos Santos, primero de Noviembre de 1755. á las 10.  
de la mañana, extragos que causò en Templos, Casas, y Per-  
sonas, con todo lo que se ha executado de Ayunos, Proce-  
siones, y practicado hasta el dia 8. de dicho mes; con lo  
acaecido en la Villa, y Corte de Madrid  
de muertes, y estragos en dicho dia.

TERCERA PARTE.

**A** Sfombrese todo el Orbe,  
pasmese el hõbre dormido,  
tiembre el Pecador, que ciego,  
ignorante, y atrevido  
no teme de un Dios airado,  
los formidables castigos,  
en las temibles amenazas,  
que siendo primero avisos,  
nos previenen escarmientos,  
si acaso desentendidos  
de los Divinos enojos  
prosiguen nuestros delirios  
en las publicas ofensas,  
y escandalosos delitos,  
Llore, en fin, de Andalucia  
el Pueblo mas distinguido,  
la Ciudad mas Religiosa,  
que han admirado los siglos,  
no tanto por sus Grandezas,  
quanto por ser el florido  
Xergel, que incessantemente  
repite contra el Abylmo

la Devocion Sacro Santa  
de la Reyna del Empiro,  
Madre del Omnipotente,  
nuestro Amparo, y Patrocinio,  
la Soberana MARIA,  
singularmente en el fino  
Angelico fiel tributo,  
que en movimiento continuo  
le consagra en su Rosario,  
con cuyos claros indicios  
es fuerza se imponga el Mundo,  
en que el clamoroso grito  
del mas lamentable estrago  
oy à Sevilla en camino;  
porque los serios amagos,  
en los mas fuertes peligros,  
las paternales entrañas  
los practican con los hijos;  
y para no detenerme  
en digresiones prolixo,  
empiezo de mi argumento  
el Sucesso peregrino.  
En la Insigne Sevillana  
Metropoli, que ya he dicho,  
à primero de Noviembre  
del año cinquenta y cinco  
sobre mil y setecientos,  
dia en que el Christiano Afrisco  
celebra de Todos Santos  
el Culto justo, y debido,  
a las diez horas cabales  
del resplandor Matutino,  
quando estaban las Iglesias  
en los Divinos Oficios,  
se observò el mas horroroso,  
grave universal conflicto,  
que en las historias se cuenta,  
el Temblor mas inaudito,  
que ha sufrido nuestra España;  
pues à un vaiven repetido,

parecia que la tierra  
desencaxaba los quicios  
de los Templos, de las Casas,  
y de tantos Edificios  
como pueblan la hermofura  
del Hispalente Distrito;  
con cuyo medroso tulto,  
hombres, mugeres, y niños,  
las paridas, los enfermos,  
desnudos, ò con vestidos,  
desamparando las casas,  
con lastimosos suspiros  
se abanzaban à las calles,  
dondè (ò Dios, què laberinto!)  
à un tiempo se desplomaban  
en violento precipicio  
las Fabricas mas soberbias,  
los Palacios mas erguidos,  
de modo, que los fragmentos  
impedian el aylo,  
amenazando de prompto  
el ultimo para símo:  
yà en las calles, y las plazas  
los corazones contritos  
pedian misericordias;  
unos con un Crucifixo  
se auxiliaban fervorotos;  
de Dios los Sacros Ministros  
generalmente absolvian,  
tiernamente compasivos,  
creyendose, en conclusion,  
en el dia del Juicio:  
La confusion, y el espanto,  
el estruendo, y el bullicio  
no se permite à las plumas;  
pero pese el advertido  
de tribulacion tan grande  
el pavoroso alarido:  
el Exemplar Religioso,  
y Eclesiastico Cabildo,

desamparando su Choro  
todo se mirò esparcido  
por las Gradas, absolviendo:  
mientras un docto Individuo,  
con Apostolico zelo,  
predicaba enardecido,  
como un Pablo, penitencia,  
muchos sin ser enemigos  
se pedian mil perdones:  
tambien sucedió lo mismo  
en la Colegial Insigne,  
cuyo Sermon fue preciso  
fo quedasse comenzado,  
como los Templos vacios;  
pues aun las Comunidades  
Regulares sin sentirlo  
abandonaron los Claustros,  
sien lo el mas patente indicio  
de la turbacion el ver,  
sin confesio, y sin advitrio,  
à las Monjas ya arreñadas  
à quebrantar su Retiro.  
Un quarto cabal de hora  
estuvo el Brazo Divino  
vibrado su justa Espada;  
pero como el infinito  
Poder de un Dios tan piadoso,  
con la Paternal carisio,  
no quiere que el Pecador  
pereza, sino que vivo  
se covierta, de su acero  
embainò el sangriento filo,  
com quliciendo a los hombres,  
yà havreis muy bien entendido,  
en este tan breve amago,  
quan airado, y ofendido  
me tenéis con vuestras culpas,  
no me deis yà mas motivo.  
Sotegóse el Terremoto,  
siendo fuerza que besigno

en el Iris de el Amparo  
leyese el Pueblo alligido  
la sentencia revocada;  
pues no acafo en el Recinte  
de la heroica Penitente  
Magdalena, diò principio  
en tal dia la Novena  
del Immaculado, Limpio,  
Puro Crystal, Terio Espejo,  
dondè se mira Dios Trino,  
cuya Imagen agraciada,  
empeñando su Apellido,  
conseguiò la nueva Gracia  
de tamaño beneficio.  
El infauto, deplorable  
castido, à que reducido  
quedò el Sevillano Emporeo,  
sabe el corazon sentirlo;  
mas no explicarlo la lengua,  
si bien darè en un facinto  
Epylogo algun disseno  
del memorable exterminio;  
Supongo ante todas cosas,  
que no cabe en el guarismo  
la ruina de las casas;  
pues sobre ser tan crecido  
su numero, à penas puede  
contarse alguna sin vicio,  
ò yà sean principales,  
ò humildes, siendo exquisito  
el dafio en las mas sublimes;  
porque se cebò en lo altivo  
el inexorable azote,  
de modo, que no hay vecino  
con commoda habitacion,  
ò alto, baxo, pobre, o rico,  
No hay ojos para mirar  
los generales derribos,  
operarios, materiales,  
ni caudales que suplielos

24  
se atrevan en largo tiempo,  
aunque el principal Caudillo,  
oy dos veces Asistente,  
magnánimamente unido  
con el Secular Senado,  
vigilante, y prevenido,  
no omite las providencias  
de su Gobierno, propicios  
pero lo mas lamentable  
(aquí vacila el sentido!  
aquí se estremece el pecho!)  
es el mirar destruidos  
los mas sumptuosos Templos,  
aquellos que han merecido  
los aplausos de la Europa:  
por todos hable el antiguo  
Cathedral Propiciatorio,  
cuyo elevado Edificio,  
por lastimado, quebranta  
à los mármoles mas frios:  
cerradas todas sus Puertas,  
suspensos los Sacrificios,  
dà à entender el grave duelo  
de estrago tan nunca visto:  
à un en su hermosa Giralda,  
que padecio igual deliquio,  
emmudecieron las lenguas  
à impulsos de su martyrio;  
pues quedó tan maltratada,  
que desfallecen los brios  
del Artifice mas diestro,  
para emprender su registro.  
Hable en tremulos sollofos  
del Seraphico Francisco  
la Casa, quanto mas grande,  
mas destrozada al impio  
furor de nuestros pecados:  
clamen con igual motivo  
los Templos del Salvador,  
de San Pedro, San Ildro,

San Marcos, y San Martin,  
cuyas Torres son telligos,  
que con sus propias ruinas  
fuplen la voz que han perdido.  
En los Conventos del Carmen,  
San Antonio, San Benito,  
en la gran Cata Professa,  
la del Phenix Augustino,  
en la Trinidad Calzada,  
San Juan de Dios el Invicto,  
el Hospital de la Sangre,  
San Alberto, San Basilio,  
San Clemente, y otros muchos,  
que por ser breve no explico,  
son los desvaratos grandes,  
costosos los perjuicios.

En fin, eche el contrapunto  
el Parrochial dolorido  
Santuario de Triana,  
con los Sagrados benditos  
de la O, de la Victoria,  
y los Remedios, Archivos,  
y los de la fatal desgracia  
manifiestan los vestigios.  
No juzgo que hay en Sevilla  
Iglesia, que no haya sido  
padron de tanto escarmiento:  
en algunas fue preciso  
el impedir la frecuencia,  
y que pausasse el sonido  
de las Campanas, à tiempo  
que lo esperaba asfido  
en su horror el Purgatorio.  
Los Sagrados Sacrificios  
se celebran en Capillas,  
estrechándose à los sirtos,  
que ofreció la contingencia,  
y en el lance confabido,  
el Venerable Areopago  
salio à implorar el auxilio

del Cielo, erigiendo Altar,  
receloso del peligro.

En la Plaza de la Lonja,  
Theatro de sus gemidos,  
seis averiguadas muertes,  
además de diez heridos,  
causó el doloroso golpe,  
no capaz de resfilito:  
Una en San Antonio, donde,  
después de haver recebido  
el Angelico Maná,  
una Señora, en que unido  
lo noble, y lo virtuoso,  
daba gracias, yà rendido  
se desplomó el Campanario,  
y abriendo brecha, y camino  
por las rechumbres, cortó  
aquel vital fragil hilo:  
Otra fue en Triana, quando  
saliendo otro Pobrecito  
de comulgar en la O,  
le cayó un gran torbellino  
de peñascos, los que fueron  
à un tiempo, tumba, y cuchillo:  
Dos en Gradas se contaron;  
la una, un madero hizo  
saltar los sesos à fueras;  
y la otra, fue de un Niño.  
Los restantes fueron dos  
innocentes Parbulitos;  
el uno, que dió el aliento  
de su mui temprano gyro  
al impetuoso assalto  
de un chapitel desprendido  
del Relox de la Giralda;  
y el otro, à quien por destino  
en el Alhondiga Real  
sepultó su frontispicio.  
En tales passages quiero,  
(ò Sevillanos!) deciros,





que os reflexionéis deudores  
del singular Patrocinio  
de MARIA, nuestra Madre,  
quando faltan los oidos  
para escuchar de otros Pueblos  
los muchos que han perecido.  
En Sabido fue el Refugio  
al Mariano Castillo,  
que reservó tantas vidas:  
de dia llamó à Juicio  
la pavorosa Trompeta,  
quando ostentaba sus brillos  
el Fanal del Firmamento,  
Milagros mui conocidos  
del Amparo de la Reyna:  
porque haver sobrenenido,  
quando imperaban las sombras,  
el impenfado estampido,  
mui pocos lo contarían;  
pero no cabiendo olvido  
de aviso tan importante,  
permanecen comprimidos  
de fuerte los corazones,  
que innumerables se han ido  
à dormir al despoblado,  
dexando sus domicilios.  
Proboca à gran compasión,  
en la immediacion del Rio,  
ver el Arenal cubierto  
de un Exercito crecido  
de Familias en sus tiendas;  
pues qualquier leve ruido  
les amedrenta, y conturba,  
porque viven poseidos  
de un panico infiel terror;  
razon, porque sin advertio  
apeñas comen, ni duermen,  
remiendo el mal reperido,  
no sin grave fundamento,  
quando à veces se han sentido

ecos varios en Temblores  
de menos robustos bríos:  
historia tan congozosa,  
que no se aprendió en los libros,  
sino que practicamente  
penetró nuestros sentidos,  
da mucho al entendimiento  
que meditará discurrivo.  
Rebaño fiel, vamos claros,  
el haver dado tal silbo  
nuestro Pastor amoroso  
arguye algun descarrío  
en sus Christianas Obejas,  
pide enmienda en mudo estylo,  
aconseja seriamente  
el destierro de los vicios,  
la reforma en las costumbres:  
y la verdad, Fieles míos,  
los del altísimo Dios  
inveligables juicios,  
no son acá averiguables;  
pero ello es constante y fixo,  
que oy reyna la vanidad  
en las galas, los vellidos,  
las telas, y los galones,  
diamantes, y desperdicios,  
las Cetrozas, los banquetes,  
los Bayles, y tanto indigno  
joberbio insolente abulo  
como están introducidos,  
cuyas malas consequencias  
son relaxados principios  
de una perdicion visible  
en las casas, los officios,  
los tratos, y los contratos;  
y lo que es mas ofensivo  
à la Ley, que profesamos,  
es aquel torpe permisso  
de los Padres de familia,  
Tyranos en el dominio,

sus perniciosos exemplos,  
que havrán de heredar los hijos.  
Pero albricias Ciudadanos,  
atribulados, è hijos  
de la Celestial Princesa,  
que ya llustres los Cabildos,  
Penitentes, y Exemplares,  
abren practicos caminos  
para aplacar fervorosos  
la indignacion, y el castigo:  
bien lo dice la experiencia;  
pues la tarde del conflicto  
fueron à San Sebastian  
con el Clero, precedidos  
de la Virgen de la Sede,  
cuyo portentoso Hechizo  
es de las serenidades  
el inmediato Atractivo.  
Tambien lo explican à voces  
los generales Edictos,  
que han publicado en tres dias  
del Ayuno el exercicio:  
como las tres Procepciones  
de Rogativa, que han sido  
Graves, Devotas, Modestas,  
tanto, que al mas distraido  
facaban lagrymas tiernas  
con abundantes suspiros;  
porque al ver las Religiones,  
qual si fueren de Novicios,  
con los ojos en el suelo,  
silenciosos, compungidos,  
llamando à todos los Santos,  
fue forzoso persuadirnos,  
à que ya el Ciclo se daba  
por satisfecho, y vencido;  
y mas quando clamorosos  
seis ardientes Capuchinos  
de tu Apostolico zelo  
esforzaron los Validos,

dis:

disparado exhortaciones,  
como flechas, batricinos  
de triumphantès conversiones  
en los mas empedernidos.  
Con que à vista de doctrinas,  
de quilates tan subidos,  
mediante tantos exemplos,  
yà no hay que temer peligros,  
yà Sevilla se ha mudado,  
yà los gastos excesivos,  
las escandalosas modas,  
las Asambleas, el impio  
desorden en los contratos,  
los chichilveos malditos,  
los votos, y juramentos  
se han cambiado en doloridos  
actos de gran contricion  
en detestar los delitos,  
en frequentar confesiones;  
yà, en vez de aquellos lascivos  
cantares, y passatempos,  
no se escuchan mas que à gritos  
Rosarios, Aves Marias,  
Jaculatorias, gemidos,  
con que intentan los mortales  
volverle à Dios el debido  
Culto, que antes profanaron  
en sus Templos; pues es fixo,  
que en las Casas de Oracion  
se lamentaban perdidos  
los Religiosos respetos,  
à que obliga el Christianismo;  
quisà por esta razon  
del Señor el fabio juicio  
descargarà aquel golpe  
en ellas, que es mui antiguo  
en sus ombros el tomar  
la Cruz de nuestros castigos;

  F I N.  

nies de admirar tal mudanza,  
quando son los Edificios  
Predicadores, que acuerdan  
el pasado precipicio.  
Los hombres en cada Torre,  
en cada almena, y ladrillo  
vèn gravado el epitaphio  
de su fin; leen escríptro  
el *Non plus* del escarmiento.  
No hay calle donde el peligro  
no multiplique las lenguas  
en aquel quasi infinito  
destrozo de tantas Casas.  
El primoroso Artificio  
de la Puerta de Triana  
pregona, que al poderio  
del Criador no hay muralla  
que resista, pues se ha visto  
rendida tu fortaleza,  
postroa su orgullo altivo,  
Pidamos misericordia,  
y con especial abineo,  
el dòn de perseverancia,  
que si fuere así, confio  
en la Redempçora Sangre  
de mi Señor Jesu-Christo,  
en los Meritos preciosos  
de aquel Epçejo Virgineo  
la Serenissima Reyna,  
Amparo de desvalidos;  
y en fin, en todos los Santos,  
que viviendo prevenidos  
de nuestras obligaciones,  
y obseruando sin fastidio  
nuestra Ley immaculada,  
conseguièrmos los dignos  
premios de la vida eterna  
por los siglos de los siglos.

44



LOS Reyes nuestros Señores, con el motivo del nunca experimentado mayor Temblor de Tierra, fue preciso passar sus Magestades à su Real Palacio del Buen Retiro, hallandose en el día primero de Noviembre, día de Todos Santos; durò cinco à seis minutos, y principió à las diez, y diez minutos de la mañana en este día; felizmente no causò novedad en la nuda de la mañana en este día; ni ocasionò daño alguno importante salud de sus Magestades, ni ocasionò daño alguno en la misma hora se sintió en Madrid, fue mucho mas violento, no habiendo memoria de haverse jamàs experimentado otro igual; duro por espacio de ocho minutos, poco mas, o menos; y puso à todos los habitantes de este Pueblo en la mas espantosa consternacion; pero la Divina Providencia se dignò preservarlos de los terribles estragos, de que se vieron amenazados; de modo, que este Terremoto, que tambien se ha experimentado en todos los Pueblos de las cercanias de esta Villa, no ha causado daño alguno considerable, excepto en algunos Templos, como fueron en el Colegio de Atocha, y en el Imperial, que se desprendió una Cruz, y otra de la fachada del Buen Suceso, que matò dos Niños; y en Accion de Gracias mandò el Rey nuestro Señor se cantasse el *Te Deum* en la Iglesia del Monasterio de S. Geronymo, con asistencia de todos los Reales Tribunales.



CON LICENCIA:

En Sevilla, en la Imprenta de D. Joseph Navarro y Armijo,  
donde se vende.

RELACION VERDICA DEL HORROROSO TERREMOTO, QUE ACABO EN la mi noble, y mi Real Ciudad de Sevilla, el dia primero de Noviembre del 1755. Refiere el grandissimo estrago que ha causado, arruinando todos los Templos, y Edificios en 10. minutos que durò. Con lo demás que verá el curioso Lector.

**H**ombres mortales, ¿es esto? ya su rigor lo declara,  
 ¿es esto, miseria humana? con infinitos avisos  
 Primorosos Edificios, nos dice, que somos nada;  
 que de ideas realzadas, y nosotros en celestes,  
 siendo de fabricas bellas, abrazando la ignorancia,  
 que temblor os amenaza? sabiendo la muerte es cierta,  
 Torres antiguas, y fuertes, caminamos à las llamas.  
 cerco de altivas murallas, Sigo preguntando, y digo,  
 donde està la fortaleza? con voz salida del alma:  
 quien vuestro cimiento artíca? Decid, Sagrados Conventos;  
 dignidades, y Veneras, Parroquias, y Hermitas tantas;  
 Titulos, pompas, y galas, que siendo Casas de Chiutto,  
 Damas, que tois en el Mundo tampoco sois respetadas:  
 verdaderas Diosas falsas, como así os delvaratais:  
 pues profanando de Dios Què rigor os avassalla?  
 su Ley verdadera, y Santa Ya se me responderéis,  
 los hombres, solo en vosotras con lamentacion sobrada,  
 es donde mas idolatran, que es el motivo los hombres,  
 donde están vuestros honores? pues todo lo que contratan  
 Donde està vuestra arrogancia? comercios, bodas, visitas,  
 Quien atajò esta hermosura? pleitos, noticias, y cartas,  
 Quien la vanidad os aja? gacetas, y otras mil cosas,  
 A las nueve todo gloria, que por indignas se callan,  
 y à las diez todo desgracia. todo en la Iglesia de Dios,  
 La vida es de Dios pendiente, es donde tiene su estantia.



las puertas, pareciendoles eran los suyos, y auiendo entrado en ella toda la gente, degollaron a todos, y la Señoria de Venecia quedó señor del.

Huuo despues muchos encuentros, y hostilidades de vna parte, y otra, hasta que el Pueblo de Constantinopla cansado de la guerra, por no querer el Turco admitir de ningunz manera se tratasse de Paz con los Venecianos, valiendose del poder de los Genizaros (que son en quien está el poder de este Imperio) mataron al gran Turco a los primeros del mes de Octubre, del año pasado de mil y seiscientos y quarenta y ocho, y leuataron a su hijo por Gran Turco, por cuya causa ellos, y los Espais (tambien es otra Nacion noble, que compite con los Genizaros) entre ellos ay grandes diuisiones, y muchas reboluciones, y auiendo tenido vna grande refriega, murieron de vna parte y otra mas de dos mil, y duran estas reboluciones tan encendidas, que parece imposible el poderse sossegar. Dios sabe lo mejor, y el guarde a V. merced y me le dexee ver, como he menester, y desseo. Constantinopla quioze de Nouiembre de mil y seiscientos y quarenta y ocho años.

F I N.

30

✠

# RELACION DE LAS GRANDES PERDIDAS DE NAOS, Y Galeones que han tenido los Portugueses en la India Oriental, y los cruelissimos hu- racanes que han sucedido en Goa, y los alborotos de los vezinos de aquella Ciudad.

Sucedido todo desde el año de mil y seiscientos y quarenta y ocho hasta los fines de mil y seiscientos y quarenta y nueve.



ON Inescrutables los juyzios de Dios: quien podrá dar alance, ni tomar pie en este abyssmo? Quando el Reyno de Portugal mas vñano con los sucessos de sus conquistas, le parecia tener clauada la fortuna, y que Dios reñia sus pendencias, se halla oy con tanta parte de de desengaño, que viene a faltarle muy poco para reconocer sus disinos, y que no se sirve Dios nuestro Señor de semejantes progressos; sibien como  
A dezia.



deziamos, no se puede passar a hazer concepto cabal en los successos humanos, ora sean prosperos, o a uersos, supuesto que muchas vezes son las heridas de la mano de Dios para sanar, y otras para castigar: y como quiera que el entenlimiento del hombre no puede vadear el pielago inmenso de la providencia diuina, por lo menos guia to de los successos puede discurrir con mas, o menos aciertos. Con esta consideracion referirè algo de lo sucedido en las partes Orientales sujetas a la Corona de Portugal los años de 1648. y 1649.

De la barra de Lisboa salieron el año de 1648. con tiempo bonancoso vna Nao grande, a quien comunmente llaman Carraca, y vn Galeon de los de aquella carrera, y se perdieron a vista de Mozambique en vnos baxios: ahogose mucha gente, y se perdieron los vasos, hazienda, y artilleria: escapose alguna gente, aunq̄ poca. Con lo qual desde aquel año no ha auido auiso de Portugal en la India, por cuya causa se hallaua en grande cõfusion la Ciudad de Goa, y muy alborotada y cuydadosa de saber si auia sucedido alguna mudança en Lisboa.

El año de 1649. salieron de la barra de Goa para Portugal dos Carracas, y dos Galeones, y todos se perdieron en el Cabo de Buena esperanza, con toda la hazienda, vasos, y artilleria, sin que de toda la gente se escapassen mas que seis personas: y entre las muchas que murieron fue vna D. Sebastian Lobo, General

General que auia sido de la Ciudad de Macan. Y van en estas Naos trecientas piezas de artilleria de las fundidas en Macan, que son las mejores y mas varatas que se funden en todo el Orbe.

El dicho año salieron de Goa para Macan dos Nauios grandes, y por General Antonio Pinto de Fonseca el vno se perdió al salir de la misma barra de Goa, sin q̄ se escapasse persona alguna, y el otro pocos dias despues de auerse hecho a la mar se perdió tambien, con toda la gente, hazienda, y artilleria.

El mismo año de 1649. huuo en Goan tan grandes vientos y huracanes, que afirmaron los Naturales no auer auido en toda aquella Costa de la India cosa semejante: y aunque causò grandes daños a si en la Ciudad como fuera della, vino a ser el mayor de todos el que sucedio a primero de Abril, que leuantándose vn atempstad, crecio con tantas fuerças, que en breue rato destruyò los Palmares, que es el sustento ordinario del y gente comun: dizen que importò la perdida mas de treinta mil xerafines de renta cada año, hasta que bueluan a crecer y frutificar como de antes, para lo qual serà necessario passò diez años.

Este mismo dia con la misma tempestad se ahogaron mas de 2500. personas, que estauan distribuidas en los Armasas de remo, y crecio tanto el agua, que se leuò algò parte de la artilleria que estaua en la fuerza de la barra de Goa.

Poco despues huuo vn motin en Goa, en que entraron



eraron los Fidalgos de mayor importancia, que jurando se con mucha de la Plebe, embistieron al Palacio del Virrey a quererle matar, como lo hizierã si no se escapara huyendo por vna puerta falsa de Palacio. Y viendo q̄ no podian executar su dilinio, formaron vna estatua de su figura, y vna noche la llevaron a la plaza con grandes voces y ruido, y juro a las ventanas del dicho Palacio la ahorcaron, diciendo palabras muy injuriosas, que todas se encaminaban a querer castigar su mal gouerno. Dizen q̄ el Virrey lo estava mirando todo, dando tiempo y ocasion para reboluer sobre sus enemigos, como lo hizo, prendiendo y castigando a muchos, y embiando tres pretos a Lisboa, que eran los fautores entre los que se ausentaron de Goa por esta causa fue vno Don Blas de Castro, Fidalgo de grande reputacion en el Oriente.

En Macan huvo el año de 1649. mucha hambre, Llegò a valer el pico de arroz ( que cada pico vale quatro quintales) veinte y quatro pesos. Murio mucha gente pobre, y se han entrado mas de mil hombres en la China a servir al que aora es Rey contra el Tartario. Tambien huvo en Macan muchos vientos, que derribaron mas de la tercia parte de la Ciudad. Y vna Nao q̄ salio de alli para Cochín, se perdió en el golfo de Aynan. Esto es lo que ha escrito el General Pedro de Mata desde Macazara vn correo p̄diète suyo, y se imprimio en Mexico año de 1650. *Cõ licencia. En Seuilla, por Inã Gomez de Blas. 1651.*

# DE LOS FELIZES SVCESSOS QUE HAN TENIDO las Armas de su Magestad este Año de 1650. en Italia, Flandes, y Cataluña, y del rendimiento de Tortosa a 5. de Diziembre de este dicho Año.

**C**ON Grande felicidad han procedido las Armas de su Magestad en la Campaña deste Año de 1650. por cosa particular se puede dezir, que sobre quantas Plaças se han puesto las há rendido a su Real obediencia. Hagamos breue recopilacion de todos estos progressos.

El Serenissimo señor Don Juan de Austria Principe de la Mar, y Virrey de Sicilia, dexando en el gouerno de aquel Reyno al Eminentissimo señor Cardenal Montalto: y asimismo el Excelentissimo señor Conde de Oñate Virrey y Capitan General del Reyno de Napoles, dexando en su lugar a su hermano D. Beltraa de Guevara, partieron cõ gruesa Armada de Nauios y Galeras, y numeroso exercito de Infanteria y Caualleria para sitiar por mar y tierra la fortissima Plaça de Puertolongon, que los Franceses auian ganado los años passados, y es la mas importante de Italia, assi por la comodidad del Puerto, como por la fortaleza del sitio. Rindieron primero a Piumbio, y ultimamente a quinze de Agosto, dia de la Assumpcion de N. Señora, despues de tres meses y medio de asedio, se logeró por pactos la dicha Plaça de Puertolongon con grande reputacion de las Armas de su Magestad, y no menor sentimiento de los enemigos de esta Monarquia, con cuya faccion quedò asegurado el Estado de Milan, y libre el passo y comunicacion de toda Italia.

Continuando los alborotos de Francia, se puso en defensa el Parlamento de Burdeos, adonde se retiraron el Duque de Bullon, el Duque de Anguien, y su madre la Princesa de Condé, y la Duquesa de Longailla, y otros muchos señores, en oposicion de su Rey, descontentos



noche y el dia mas de 400. hombres, y los puestos que se van fortificando y si me llega la infantaria y cruallia q' espero, seria muy probable lograr breuemente va feliz suceso, mediante Dios, q' guarde a V. E. &c.

¶ Picados los Catalanes de los buenos successos referidos en esta Carta, embiaron a desafiar a los nuestros, diziendo que saldrian 50. de a cavallo de la Ciudad contra otros tantos Castellanos a tal hora, y a tal sitio, y se veria el esfuerço de los Catalanes. Admitiose el desafio, y salieron a la Palestra a la hora señalada: y los nuestros sin aguardar a jugar de las pistolas, embistieron con tanto brio que del primero encuentro degollaron treze de los enemigos, y los demas boluieró la grupa, y los nuestros los fueron siguiendo hasta la Ciudad. Estaua Don Joseph Margarit viendo la pelea desde los muros, y como vio que los Catalanes huian, y que los nuestros les yuan en los alcances, mandó disparar la mosqueteria, con que nos hirieron seis hombres. q' con dos q' salieron muy mal heridos de la refriega, fueron ocho por todos, y los demas se retiraron a nuestro exercito muy vfanos, y victoriosos.

Despues de todo ello llegó el Serenissimo señor Don Juan de Austria a nuestro exercito, y desembarcó la gente que trae su Alteza, que seran 1500. infantas, y buen numero de cauallos, todos soldados reformados. Consecutiua mente llegó el señor Duque de Alburquerque con las Galeras de España, que viene con buena cantidad de gente de laja, soldados veteranos. Conque oy se halla el exercito con los mas lucidos soldados y de reputacion que se han visto juntos jamas. Y vltimamente ha llegado al exercito Francisco Diaz Pimienta, y trae buen numero de Nauios y Barcos luengos, con lo qual crece las esperanças del buen successo.

Las noches que se haze batería a la Ciudad de Barcelona, es horror oír el estruendo de las bombas y granadas, y el clamor y gritos de la gente, y se ven arder las cañas por diuersas partes, y no obstante esto estan obstinadissimos los Catalanes. La falta de bastimentos q' ay en Barcelona estan grande que no se puede soporitar: dan vn pan de munición para dos dias, y no otra cosa, y el que alcanza alguna hortaliza, tiene mucho fauor y dinero. Los Religiosos y Religiosas perecen de hambre, y han vendido la plata de sus Sacristias para comprar pan, y como ya no tienen que vender, ni ay que comer, deslean sumamente que se les entregue la Plaza, y así lo amonestan cada dia a Margarit.

CON LICENCIA. EN SEVILLA, POR JUAN GOMEZ DE BLAS.

## AVENIDA GRANDE EN MURCIA,

Y relacion copiosa de las muertes,  
perdidas, y daños de su  
inundacion.

*Es Carta de un Religioso Capuchino, para otro de esta Ciudad.*

**V**iernes 13. de Octubre se vieron en el cielo algunas señales de agua, pero no de fuerte q' pudiesen en cuydado. Seria el Sabado las tres de la mañana quando començó a llover con tanta fuerza, q' antes de las seis avia crecido este rio tan fuera de su natural, que parece venia amenazado nuestra total ruyna. A las ocho se avia ya el agua estendido por lo que llaman la Guerta, que es un campo de mas de cinco leguas de Moreras, y aviendolo cubierto todo, y arrancado las mas, acometió a la ciudad, y rompiendo todos los reparos, en breve tiempo parecia mas un pedaço de Oceano, que Ciudad fabricada en tierra firme. Acometió el agua los paredones de nuestro conueto, y no pudiendo rompellos, executò su colera en las cañas de Palao, que no pudiendo resistirse con ser tan fuertes, las derribó por tierra: y lo mismo hizo a las del conueto de Marin, y todas las anexas a ellas. Derribò el conueto de S. Anton, y gran parte del de S. Antonio, llevándose a el santo el impito del agua. Arrancó la Cruz de piedra



dra, y se la llevó como si fuera de mas ligera materia. Rō-  
pió los antiguos y fuertes paredoces de la Azequia de San  
Andres, haziendolos pedaços, que también se llevó. Derri-  
bò las casas de los guertos de San Andres, y las de todas  
aquellas calles, hasta los vidrieros de una parte, y de la  
otra hasta el Val, y puerta de la traicion. Passó a S. Agul-  
tin, y derribò todo el Convento sin perdonar cosa algu-  
na: y sus Religiosos salieron con el santissimo Sacramen-  
to, y la Madre de Dios de la Refaca, llorando, y diziendo  
el Miserere, con gran lastima y afficion de los que (tan  
affigidos) los miravan. Sin estas y otras muchas casas de  
nombre, es infinito el numero de las ordinarias que an  
caydo, y van cayendo. Llegó el agua a la Iglesia Mayor,  
subió a los altares, y echò a perder todos los ornamentos.  
Acudiose al Ss. Sacramento, que se subió a la torre, adon-  
de se colocó, y al presente se dize Misa. La Iglesia quedó  
tan lastimada, que se teme mucho su ruyna. Cayose el Cō-  
vento de Monjas de la Veronica, el Carmen, la Trinidad,  
y el de las Monjas Capuchinas, cuyas Religiosas recogie-  
ron [cō la caridad y modestia que suelen] los Religiosos  
de la Compania de Iesus, como a las de la Veronica los de  
San Francisco.

Son los muertos mas de dos mil, y lo lastimoso es q̄ no  
pudieron confessar, assi por lo arrebatado que los cogió  
la muerte, como por la confusion de todos. Los demas se  
an derramado por los lugares vezinos, de los quales tam-  
bien assoló el agua muchos, como son la Raya, Palomar,  
la Puebla, y los dos de los Mayorazgos de la muger de  
D. Francisco Verastigui. Llevose tambien las Barracas  
casi todas, ahogando los ganados, gallinas, y todo genero  
de cavaladuras. Junto a nuestro Convento de S. Diego  
se llevó una manada de ochocientos carneros, doze pollí-  
nos, y un macho. Perdióse todo el trigo, cevada, y otros  
gr̄s.

gra nos: y assi mismo el azeite, vino, seda, lino, cañamō, y  
demas mercaderias, dexin lo esta ciudad tan necessitada  
que no se halla ninguna cosa de las necessarias al sustento  
humano, conque la afficō crece, y las necessidades se au-  
mentan. Perdieronse los tornos de seda, telares, y toras de  
diferentes generos, porque todas fueron, o llevadas del  
rio, o quedaron sepultadas en el lodo de la enundacion, y  
debaxo de las casas que se an caydo: conque la perdida es  
tan considerable, que se duda su remedio, particularmē-  
te porque las Moreras, que es todo su util, o quedaron ar-  
rancadas, o tan destruydas, que no pueden frutificar en  
muchos años. Pudiera dezir mas lastimas, pero enternee  
me el contarlas, y temo enternecer a V. R. con ellas, a  
quien ruego nos encomiende a Dios en sus oraciones, y  
le pida nos dé algun consuelo en tanta afficion.

---

CON LICENCIA

En Sevilla por Francisco Ignacio de Lyras. Año de 1691.



COPIA

60

DE CARTA  
DEL SEÑOR DVQVE  
DE MONTALTO VIRREY DE  
Valencia, para el señor Don Luis de Haro.  
Fecha en la dicha Ciudad a ocho  
de Setiembre de  
1652.



CON LICENCIA.

---

En Sevilla, por Iuan Gomez de Blas, junto  
a san Acacio, y se venden en  
su casa.



corro que Monsiur de la Mota trae a Barcelona, que contiene seys mil infantes y dos mil cauallos, no le diese a su Excelencia cuydado, que el le impediria el passo con sugete, supuesto que era fuerza que passasse por la parte donde el está.

Halla se la Armada de Batevila en la entrada del Rio 14. leguas de Burdeos, a donde desembarcò el Tercio de Don Melchor de la Cueva, que contenia 600. infantes, y la demas gente quedaua en los Baxeles de la Armada. El Conde de Oñon embia 8. Baxeles de guerra para jutarlos con Batevila, y que el Principe de Condé prevenia hasta el numero de 40. para oponerse a la Armada de Baxeles de guerra y de fuego que el Rey de Francia prevenie en la Breaña. El Principe de Condé fabrica 24. Galeras para el verano, para seguridad de la Ria. Que tenia sitiada a Montahan, y que despues avia de yr sobre el Castillo de Blaya. Que la Ciudad de Tolosa cabeça de la Prouincia de Lenguedoc avia dado la obediencia al Principe. Que el Rey de Francia, la Reyna su Madre, y el Duque de Orlens se hallauan en Putiers treinta leguas de Burdeos, y q̄ esperaua la gente que estava en Flandes para engrosar el exercito, para oponerle a los designios del Principe de Condé. La persona del Principe se hallaua en Senlas, y el sitio que avia puesto a Auñat, se levantó, y se avia retirado el Regimiento de Guiana que la tenia sitiada, por ocasion de las aguas y por auerse lleuado el Rio la puente. El Rey de Francia metio nuevo Governador en la Rochela con 300. hombres de garnicion, y que las dos Torres della estauan por el de Oñon desde las quales batia la dicha villa, y hazia grandes daños en ella. Que a 12. de Nouiembre se elparcieron muchas boletas entre los vezinos de Paris, para que se hallasen en Palacio en nombre del Pueblo, por que se auia de dar una peticion al Parlamento, para que se quitassen la mitad de las imposiciones que paga Paris, con resolucion de no viniendo en ello negar todos los impuestos: y otros lugares grandes de Francia cabeça de Partido, eitaná el peca lo la resuelta, para hazer ellos lo mismo. La No llamada el Leon Roxo, de la Armada de Batevila que aportó cõ la tormeta a Cognõ, se libró en la Rochela, y allí la amparó el Cõde de Oñon desde las dichas Torres.

Con licencia, Impresso en Seuilla por Iuan Gomez de Blas.  
Año de mil y seiscientos y cinquenta  
y uno.

# RELACION DE LO SVCEDIDO

EN LA VILLA DE BILBAO, Y OTRAS  
partes, Viernes ocho de Setiembre deste año 1651. dia del  
nacimiento glorioso de nuestra Señora, con los  
recios temporales de las  
aguas.

**E**L principio deste trabajo, y calamidad q̄ se escriue, fue el correfeys dias antes, vnos furiosos vientos (que llaman terrestres) q̄ es de ordinario se resueluen en aguas conque el dia de nuestra Señora, por la mañana, empeçò a llouer muy recio, si bien suspendiéndose el vez. daua el tiempo indicios de bonança: a las onze vino vn gran turbion de agua, q̄ durò su furia hasta las doze y media, y cessando boluio el cielo a cerrarse por todas partes, y empeçò a llouer con gran fuerza, y tan copiosa fue el agua, que a las tres empoçò a salir el rio de madre y entró por el arrenal, y por las siete calles de Bilbao, y en la Calçomera, que es la mas alta, subia mas de vn codo, y en las otras (por ser mas baxas) cerraron las puertas de las casas, para defenderse del agua, pero llouiendo sin cessar, fueron escusadas estas y otras diligencias, no pudiendo embaraçar que el agua con su furia, y grandes eciamientos no entrase en las tiendas, y entre frelos de las casas, donde auia muchas mercaderias de todo genero, sin dar lugar, que se sacasse alguna, tan grande era su fuerza, y violencia, y fue en tan grande estremo que a las cinco de la tarde ya ocupaua seis codos su altura en la Calçomera, y otras calles ocupaua mas de diez o toze codos.

Era triste cosa el ver y oyr tantos gemidos, y solloços, pareciendo se repeti el primer diluuios de los hombres, y los vezinos todos afectuosos pedian a Dios misericordia, y perdon de sus culpas. Cerro la noche



che, y el agua continuaua sus errores ocasionandolos el continuo llover de aquella noche, que tempestuosa aumentó los temores de todos q̄ sin esperar poder valerse vn̄s otros esperauan animosos la vltima miseria de los mortales. Crecian sus penas, y afficiones (o no saber vn̄s de los otros, ignorando el suceso de cada vno) siendo estas mayores en los mas propinuos, y ceñida el agua creció siempre furiosa hasta las dos de la mañana, q̄ cessando su furia, baxò mas de codo y medio; con que elojado todos se congratulauan de vn̄s en otras ventanas con humadas, esperando alegres, y contentos verse libres de tan gran naufragio el dia venidero: pero no fue así, porque lloviendo al amanecer con mayor fuerza, le boluio su alegría en mayores llantos, y juntándose con este la marea, llenóse el rio con mayores aguas, con que se quitò del todo las esperanças del viuir, y los que mas sintieron este peligro fueron los que tenían las casas en la Calçomera: porque despeñándose por allí vn recisimo corriente, vino con tan gran fuerza, q̄ hazia temblar todas las casas, arrancando las piedras de sus cimientos. Renouaronse aqui los lloros, y llantos arriba repetidos, entrò el agua en todas las Iglesias, y fue mas poderosa en la de Santiago, por estar en lo mas baxo del lugar. Vieron llevar esta corriente cantidad grande de maderos, los arboles enteros de sus bosques, mercaderias infinitas, el menage precioso de las casas, gran maquina de carbon de todas las herrerias, que son muchas, y lo que mas sintió el affigido pueblo, fue el ver llevar la corriente las imagens santas de bulto de sus Iglesias, con sus retablos enteros.

Los Religiosos de san Francisco, que por estar en vna eminencia su Conuento, no llegó a él esta desdicha, salieron en procesion al campo con el Santissimo Sacramento descubierta, pidiendo con tierra a tan gran Magestad remedio en tantos males; caso raro y peregrino se vió el cielo, y fue Dios seruido se baxaran las aguas, y mostrando se mas sensibles sus misericordias. Sabado a nueue a medio dia cesando las lluijas, ya el rio gozaua de su apacible corriente, dexando la furiosa, y violenta detenido en sus linderos originarios.

Desahogada la gente con tan gran alivio, dando a Dios sus alabanzas, hallaron en las calles, y en las lonjas, gran maquina de maderos, tablas, carbon, y muchos animales muertos. Vieron en las casas anegadas y caidas muchas personas muertas, y viuas en otras que ocupa-

va el cieno mas de codo en alto. Ha puesto gran cuyda to la Ciudad en su limpieza siendo su mayor penitencia el temor de la hambre, arido lieua to la man fiction vn gran peligro de la puente, y mas de quinientos varcos, y varqueros, y no dexa d̄ ninguno, no podria venir el trigo, y quando venga no ay donde molerlo por que arruina tambien los molinos.

Han quedado las calles y casas sin defensa ninguna en la venida y inuasion de otros crecientes, aunque sean mas moderados, por auer se lleuado el pasado las murallas y muelles, que se defendian. Y para reparar se este gran pueblo ha menester mas de 20000 ducados.

Los vezinos y naturales de Bilbao, los mercaderes, Ingleses, Franceses, y otras Naciones han perdido mas de 80000 ducados, reconociendo todos en tan gran fracaso, y en distancia tan po. a., como ay de los doze 8. de Sept.embre, hasta las seys de la tarde del mismo dia, la inconstancia de las cosas desta vida, habian ote en vn momento mudada su fortuna, dexando el ser ricos, venir a sumá miseria, y pobreza.

El espanto fue terrible, el amago de su fatal ruina fue indecible, andan sus vezinos absortos, sin determinar se en sus acciones. El Sabado siguiente se cayeron algunas casas, a mas de las caydas, falta mucha gente, y muchas cosas.

Y es de tal manera, q̄ oy si no es en nuestro Conuento y Bigoña en ninguna Iglesia de Bilbao se dize Missa. A las monjas de la Encarnacion les llegó el agua hasta el Coro, y les lleuò el Santissimo, y todos los locutorios. En los San Iuanes, y en San Anton fi e tanto, que hasta los muertos recién enterrados sacò de las sepulturas y los topauan a las orillas del rio. Las lonjas de los mercaderes, y las casas que estauan en los arenales, todas fueron al suelo. El pescado que auia en las lonjas todo lo lleuò, y lo que zora va pareciendo se va sepultando por orden de la justicia. No ay que dezir mas, sino que andaua vn nino, con su gente por la plaza de Bilbao, y con maromas desde las ventanas sacaron los hombres, porque fue tan repentina la corriente, que no dio lugar a hazer preuencion alguna.

Concluse esta relacion con referir vn caso prodigioso, que passò assi: El Viernes referido dia de nuestra Señora, a las dos de la tarde, fueron los Clerigos a dezir las Vesperas a la Iglesia de Santiago, y



tambien fueron algunos Seglares con algunas señoras a poner luzes en las sepulturas ( loable costumbre de aquella gente ) entró por ella el agua tan furiosa en lo mas tempestuoso de sus furias ( eran los que entraron en la Iglesia ochenta y siete personas, y temerosos se subieron al Coro, donde pusieron el Santissimo Sacramento; y creciendo el agua por momentos, no faltando mas de vn codo para entrar en él eran indecibles sus aclamaciones, y aueziandose el agua a sus personas, era conocido su peligro. Estuvieron en tan gra trabajo dos dias enteros, sin tener mas que quatro panes, que pesauan quatro libras, con que se sustentaron, y salieron el Domingo por la tarde caualteros en valientes acemilas, sin que faltara nadie de los q̄ allí entró Socorrió el cielo esta Ciudad con pan, y vino, que por momentos le viene de la montaña, y trigo de Burgos. Con lo qual se aplacó el diluuió, bolviendo el rio a su antiguo estado, y aplacando nuestro Señor la furia de su justo castigo, para mayor gloria y

honra suya, y enmienda nuestra.

(S)

# RELACION DE EL ESPANTOSO

PRODIGIO, QUE SE VIO EN LA MAR  
junto al Puerto de Almerdor de Olanda, en 22. de Diciembre del año passado de 1651. lo qual consta por vna declaracion que Andres Droget Piloto, y Sebastian Diriguez, y Gobarte Sebastian sen Marineros hizieron ante Jacobo Aquers Alcaide de la mar del dicho Puerto, y juntamente ante los Regidores Iuan Rambus, y Adrian Hosten, en la forma siguiente.

**A** Viendo salido del Puerto de Almerdor de Olanda vna Nao, y en ella los dichos declarantes, Viernes 22. de Diciembre del año passado de 1651. junto al Agua blanca, paraje de las Costas de los Estados de Olanda, doze leguas distante del dicho Puerto, y ocho o nueve de tierra, como a las nueve de la mañana, estando el Sol y dia claros, vieron lo siguiente.

Al salir el Sol, solo el Piloto vio como vn estado en alto sobre el Horizonte, vna tierra llana, en que se aparecio mucha gente en esquadrones de infanteria y caualteria de la parte del Nornordest. Y auiendo visto esto el Piloto, llamó la gente del Nao, y les dixo: Hombres, atended a este prodigio de Dios. Y entonces desaparecieron la dichas visiones.

Passa.



trumento de la vengança del cometido sacrilegio a los de la  
 mesma Serenissima Casa, que tomaron los Franceses y gonon-  
 tes, por motivo de ofender para ofendelle, y que se los diga  
*Insa conterit caput tuum.* Curad con tiempo las heridas q̄ pa-  
 decó vuestro Reyno: Bolued, Syre, los ojos, y mirad esse prin-  
 cipe de la Yglesia, esse hijo de la ventura, esse brazo de hierro  
 del Rey mi señor, que viene sobre V. Magestad, no conquistá-  
 do codicioso, zeloso vengando si, las injurias hechas a las Ygle-  
 sias, y al Santissimo Sacramento, y en vez de resistirle, alutil-  
 da contra tanto y gonote, y luterano como residen en vuestro  
 Reyno, limpiandole de vna vez, extirpádo del todo las he-  
 régias, y exaltando la santa Fé Católica. Condoleos de vuestros  
 vassallos, que viendo se gouernatos por quien aborrecen,  
 están llorando sus pecados, y diciendo con Eliseo: *Quis regna-  
 re facit hominem hypocrisam propter peccata populi.* a Valli-  
 maos de vuestra mesma Magestad, que va por instantes su-  
 mergiendose, y en ella muchos de los ilustres Christianos, que  
 la Francia encierra, y no será mucho, que si allá por vn ino-  
 bediente a Dios, que lieuaua la naue perecía; que mucho q̄  
 en la vuestra se aneguen muchos, aunque justos, si os llaman  
 Protector de tantos millares de rebeldes Hereges, protestan-  
 tes, y enemigos de la Yglesia de Dios; El os alumbré el enten-  
 dimiento, para que acerteys en su santa seruielo, y suspēda co-  
 mo a primera causa el rigor de las segundas, que tanto ame-  
 naçan, vuestro Reyno, y guarde a V. M. Christianissima, para  
 conseruacion y aumento de la santa Fé Católica. Valencia y  
 Octubre el primero 1636.

a Job 34. v. 30.

Muy poderoso, y Christianissimo Rey,  
 yo el denido acatamēto, B. a V. M. l. m.

*Francisco Mateu.*

201  
 202  
 203  
 204  
 205  
 206  
 207  
 208  
 209  
 210  
 211  
 212  
 213  
 214  
 215  
 216  
 217  
 218  
 219  
 220  
 221  
 222  
 223  
 224  
 225  
 226  
 227  
 228  
 229  
 230  
 231  
 232  
 233  
 234  
 235  
 236  
 237  
 238  
 239  
 240  
 241  
 242  
 243  
 244  
 245  
 246  
 247  
 248  
 249  
 250

RELACION

VERDADERA DE LA  
 GRAN TORMENTA, Y  
 perdida de naves, mercaderias, y perso-  
 nas, que à auido en Olanda, en tres y  
 quatro del mes de Noviembre de  
 este presente año de  
 1638.

*Escrita por un personage de Ambers, a un Grande de  
 estos Reynos.*



ELICISSIMO por cierto à sido  
 para las Armas de España el año  
 ta, que ni nosotros podríamos sig-  
 nar de reconocer a Dios por Au-  
 tor de tantas vitorias, ni los ene-  
 migos de confessarlas a pesar de  
 su rebeldia, y contumacia. Digan-  
 lo los sucesos de Flandes, prego-  
 neno los de Italia, y de vezes los  
 de Fuenterrabia por caso inaudito, por vitoria tan desacom-  
 tumbrada, que aun los enemigos (q̄ a ciento famēte huian)  
 dudavan que potencia de hombres los pudiesse obligar a  
 tan infame retirada, balládo se pocas horas antes tan due-  
 ños de la campaña. Pero dexando a la fama el cuydado de  
 esta memoria, que la hará eterna en la de los hōbres, quie-  
 ro dar cuenta a V. Excel. de una extraordinaria tormenta

A

per:



y pérdida de navios, que estos dias uvo en Olanda; la qual pasó desta manera.

Entre los principales puertos de los Estados de Olanda, es uno dellos el que llaman Texel, tomado el nombre de una fuerza, que sirve de guarda y custodia a los muchos navios que de ordinario tiene dentro. Este es una grande enseñada, o baia, en cuyo seno desaguan muchos de los principales rios de aquellas Provincias, como son el Mosfa, el Rio, y el Ems. Corre ella de Norte a Sur algunas síle-  
tas, y es la ultima de todas la de Texel, a cuya vista pasó uno de los mas espantosos estragos de baxeles, que en muchos siglos se a visto. Hallavanse aqui por los fines de Octubre mas de setenta navios de diferentes portes, quando a tres de Noviembre los començo a amenazar algunos prenu-  
cios de tormenta, a que se previno con los reparos que parecieron convenientes: pero ella fue tan grande, que desestimando las prevenciones, lo dexó todo assolado, pareciendo que los dos elementos a porfia, queria cada uno ser el dueño deste destroço. Desamarraronse los mas de los navios que estaban en el puerto, porque las anclas y cables que en otras ocasiones pudieran competir con la misma firmeza, perdidas en esta, y cedidas sus fuer-  
ças al imperio del ayre, y a los impetus de el agua, así se quebraron y rompieron, como si fueran debiles bramantes. Las arenas, que en los mas ocultos cenos de el mar, guardaron tanto tiempo clausura, impelidas de las olas, tubieron este dia a ver los rayos del Sol, si bien entre tan-  
ros nublados, y confusas tinieblas, anuncios de tanta rui-  
na. De empeño pareció este a mi siaco entender, de otras naos que el voraz fuego consumio en Fuenterabia, si bien aquellas se juzgan luminarias en vispera de tanta vispera, y estas precipicio y desprecio de la fortuna, que en la mis-  
les previno la tumba de su entierro, tan sin luzes, que ni la del Sol, o no se mostró, o salió tan escasa, que nadie con verdad puede deponer de averlo visto.

Ayudavá al horror de la tormenta, las confusas voces de los miserables naufragantes: cada uno pedia socorro al Patron de que era mas devoto, y si algunos lo pedían a la Virgen, serían los pocos que salieron a tierra, bésandola mil vezes, viendose ya libres del peligro, y asegurados de la vida.

Las naos chocando unas con otras, començo una bien reñida, si mal ordenada batalla, y las que antes como si fueran capaces de razon, avia estado con unanimes, y conformes, oy sacudiendo el freno de las anclas, parece que contendian entre sí sobre la pretension de alguna cosa grande. Duró la brega casi quarenta horas, y finalmente ellas quedaron vencidas de sí mismas, la mar Señor de raptos, despojos, los elementos dueños de la campaña, Dios reconocido por Señor tan soberano, que con un puño de viento sabe deshazer las mayores potencias.

Perdigronse treinta y cinco navios muy interesados, sin otros de menos importancia, que por todos fueron mas de sesenta, pero solo daré cuenta a V. Excelencia de los de nombre, y dexaré los demas, en que no se perdió mas que los valores, y periclos.

Vn navio grande, que se llamava Halerhen, de poco mas de mil toneladas, cargado de mercaderias que yva para la India Oriental, y avia de partir con el primer tiempo.

Quatro navios tambien grandes, de la compañía de las Indias Occidentales, cargados de bastimentos, municiones, pertrechos, y gente para el socorro de Pernambuco, de que no se escapó nada.

Dos navios, que un dia antes avian llegado del Brasil con mil y quinientas cajas de açucar, muchos cueros, palo, y otras cosas, los quales se fueron a pique con las mercaderias y gente que venia en ellos.

Vn navio que partia para Genova, cargado con setecientas cajas de pimienta, con la gente y todo lo demas.

Vn navio llamado el Hercules, cargado de sedas de Col-  
tan:



Constantinopla, y cosas de mucho precio y estima, a pique con gente y mercaderias.

Veinte navios grandes de Francia, algunos dellos, que avian llegado cargados de mercaderias, y otros que lo estavan de las de la tierra para bolverse a Francia, en que perecio toda la gente de mar, vafos, y mercaderias, sin que escapassen ninguna cosa dellas.

Murieron en estos navios mas de seiscientos marineros sin otras personas particulares, y considerase la perdida en cinco millones de florines, si bien algunos la estiman en mas de seis, que á sido cosa muy considerable, y que á dexado muy defalentados los moradores destas islas rebeldes. Tenemos esperança que aviendo faltado este socorro al Brasil, y aviendolo dexado con menos fuerças el general Pie de Palo, por los vafos y gente que sacó del para la empresa de la Flota, de que salio tan mal parado, llegará a buen tiempo la Armada de Portugal a Pernambuco, y se logran sus Catholicos intentos.

### CON LICENCIA.

Impresso en Sevilla por Francisco de Lyra, Año de 1638.

## RELACION VERDADERA DEL VIAJE DE LOS GALEONES, Y DE LAS DOS BATALLAS QUE TUVERON SOBRE PAN DE CAUÑAS, CON LOS OLANDESSES, EN ESTE AÑO DE 1638.



Alió don Carlos de Ybarra con la Armada de la guardia de las Indias, que gobierna, de Cadiz, a 29. de Abril de 1638 años, con mucha gente de mar y guerra de la que le tocava de su dotación, por averle quedado en España, con siete Galeones, para traer en ellos la plata de su Magestad, y particulares. Llegó a Cartagena a 12. de Junio, y a 21. del dicho salió para Puerto Velo, dōde llegó a las 29. del dicho. A 15. de Julio salió de aquel Puerto, con toda la plata de su Magestad, y particulares llegó a Cartagena a primero de Agosto, con calmas, y tiempos contrarios, halló allí un aviso que su Magestad le embió de España, con una carta firmada de su Real mano su fecha en 28. de Mayo del dicho año, restanda del señor don Fernando Ruiz de Contreras, en la qual le dice, que de Olanda avia salido una Armada de diez Galeones reforzados, con ordē que dexassen en el Brasil gente y municiones, y passassen a las costas de Tierra Firme, y la Hauana a encontrarse con esta Armada, y que se juntarian con la dicha Armada de Olanda 14 navios, que son los que andan pirateando en las costas de Tierra Firme, y la Hauana, y siendo estas fuerças tan superiores a las que el dicho don Carlos lleva, le encargava mucho su Magestad, procurasse disponer la materia, para que el enemigo no le encontrasse, y que si lo hiziesse, hallasse la resistencia, y valor que se podia juzgar, y que juzgando las pocas fuerças que avia de parte de dō Carlos, avia ordenado, que se procurassen aprestar quatro Vrcas, para que viniesen en su socorro, y le encarga, que ponga los medios convenientes para librar este tesoro, del enemigo y tambien procurasse hazer lo mismo del que venia de la Nueva España, cuidando de ambas cosas como se espera de su prudencia y valor, y que juzgasse lo que conuendria bolver este año a España, por la necesidad que avia deste tesoro, y visto el dicho don Carlos lo vno, y otro, mandó asentat en la Armada todas las plazas de Infanteria que se pudiesse por saltar mucha y prevenir los siete Galeones lo mejor que pudo, dandoles las ordenes necesarias de batalla, señalando los puestos, el que cada vno avia de tener. Partió de Cartagena a los siete de Agosto la buelta del Puerto de la Hauana, cosa que huviera pocos que tomaran esta resolucion, teniendo por cierto averse de encontrar con el enemigo, que tan poderoso estava, solo el zelo con que sirve a su Magestad, y el escusar invernadas, como lo ha hecho los años que ha gobernado esta Armada. A los 23. de Agosto llegó al Cabo de Corrientes, donde halló cartas del Governador de la Hauana, escritas de onze dias, en que dezia que no avia mas de siete, o ocho Navios de Cofarios, que andavan en aquella Costa. A 26. de Agosto llegó a Pan de Cauañas, que es de ze leguas de la Hauana, y a 30. del dicho mes, por dōdo sobre el dicho Pan de Cauañas, por ser tiempo contrario para yr a la Hauana se descubrieron aquella tarde diez y siete velas, que yvan la buelta de tierra a



cia, que las referidas personas, que han conseguido el salvamento, han llegado à tierra enteramente desnudos.

Ultimamente, por los Entierros, que se han hecho por los Curas de esta Ciudad, y Pueblos inmediatos de la misma Costa, de Redondela, y Lepe, asien sus Iglesias, como en los Campos, y Playas, se regala, y tiene por cierto, passan de quatrocientos los muertos, y entre ellos dos Religiosos, que hacian de Capellanes en dichas Playas.

F I N.



NUEVO, Y CURIOSO ROMANCE DEL ESTRAGO 12  
causado el dia de Todos Santos en la Villa de Huelva, declarase como reventó la Mar, y el Rio, pereciendo mas de dos mil personas, arruinados los Templos, y las Casas, y asistiendo los pocos vecinos, que han quedado, en chozas, dando noticia, como cayendo en el Convento de la Victoria parte de su Templo, y Altar mayor, entre sus ruinas, se encontró el Sagrario todo rompido, menos el Sagrado Copon, que lo cubria milagrosamente un medio ladrillo, con otras particularidades.

Año de 1755.

EN sanbres consonancias  
el destemplado instrumero,  
al compás de tristes ayes,  
si que la Region del viento,  
sin detener de mi musa  
los periodos, ni epithetos,  
gastando el papel la tierra  
en inútiles conceptos;  
la verdad sola diré  
del caso, y así comienzo.  
En la Gran Villa de Huelva;  
Theatro donde hace asiento;  
si de Seres la abundancia,  
de Palas no es nada menos,  
coronada de Castillos,  
de Murallas tiene Puerto,  
trafícase por la Mar  
con abundante Comercio,  
rigela un Gobernador,

se hallan quatro Conventos;  
tres de Frailes, uno de Monjas,  
sus vidas fixen de exemplos,  
Hermitas tres, y unas mil  
Casas bien à lo moderno,  
las mas labradas à uso  
de las que hay en el Puerto;  
En el dia de Noviembre,  
año mil y setecientos  
cincuenta y cinco la Iglesia  
celebra el dia primero  
de los Santos, à las diez  
del Martino Restexo,  
en el Arco de la Esfrella,  
resplandeciente Sol bello,  
la Luna mas sin mengoante,  
sue mi guia, y mi consuelo  
al oir los estampidos  
del Temblor, parti corriendo;



y amparado de los Arcos,  
se estremecen los Cimientos,  
à temblar el Santuario,  
varios pedazos cayendo,  
caen calis por delante,  
por todos lados (què es esto!)  
reparo el Rio acercarse,  
tan prompto en cercar el puesto;  
aunque à carrera partì,  
èl andaba mas ligero,  
siendo preciso arrojar me  
al agua, y si unos Barqueros  
no me acogen, pereciera  
sin duda ninguna en ello.  
Suslegado yà el Temblor,  
en una lancha con remos  
fuera de Huelva me echaron,  
donde vide tanto Templo,  
tantas Casas derribadas,  
y en egios los mas de ellos,  
en chozas, y en los corrales  
habitando yà sus dueños:  
la tierra segunda vez  
volvió à temblar, aunque menos,  
aterrozados salen  
à buscar lo mas ameno  
cada uno como estaba,  
del uno, y el otro (exo),  
qual sin mantilla, ni manto,  
qual sin capa, ni sombrero;  
y entre tanta confesion  
el Rio salid corriendo,  
rebentò el Mac, y las aguas  
se juntan à poco trechos

de forma, que se tragò  
todo qu into hallabi en medio:  
todos suben à los Montes,  
y mas empinados Cerros,  
unos predicando estaban,  
otros iban absolvjendo,  
las Reliquias en las manos,  
los Copones en el pecho;  
el Juicio parecia,  
no vi dia mas tremendo!  
mas Almas arrepentidas,  
las rodillas por el suelo,  
fervorizados en actos,  
de contriciones deshechos!  
Nos retiramos à vèr,  
al cabo de dia, y medio,  
la Tuta, donde los ojos  
viò llena de cuerpos muertos  
cargar los carros, à darle  
el descanso hasta *in aeternum*.  
Dos mil son los perecidos  
ahogados, y entre ellos  
su Capellan Religioso  
Fray Manuel Bravo, el exemplo  
de virtud, y santidad,  
Dios le tenga allà en el Cielo.  
La Villa toda ha quedado  
sin Casas, Plazas, ni Templos;  
sin Familias, y el sustento  
preciso ha sido lo trahigan  
de Moguer, San Juan del Puerto;  
por tierra, que en barcos no  
han querido, por el riesgo.  
Las ruinas principales

à referirlas empiezo:  
Las dos Parrochias cerradas,  
la Concepcion, y San Pedro;  
en la primera, la Torre  
desde la mitad del cuerpo  
caido, y el otro resto  
de cui lado, y bien de riesgo  
la Naves y los Conventos,  
San Francisco, la Merced,  
aun que ceitra los, abiertos;  
la Victoria arruinado,  
el Altar Mayor deshecho,  
parte la Iglesia por tierra,  
su Torre, y por cada hueco  
las Campinas se han caido,  
Oficinas, Aposentos,  
de forma no hay donde estàr,  
ni adonde haver paraderos  
en un Portal refaccion  
se toma, y aqui un portento  
sucedió del Pan Sagrado,  
ò Divino Sacramento!  
Handido el Santo Sagrario,  
y enterrado en los fragmentos  
del Altar Mayor caidos,  
con los Ojos, y aquel Cuerpo,  
Manjar, dentro del Copòn,  
al descombrar, advirtieron  
diez y seis hombres hallarle  
rompido el Sagrario entero:  
El Copòn baxo un ladrillo,  
como à mano, estubo puesto,  
Dofel que sirvió à tener,  
por milagro, tanto peso

2.  
de material sobre èl,  
considerelo el discreto.  
Ocho han sido los que han dado  
la vida al Señor excelso  
en las ruinas de Casas,  
y heri los son muchos de ellos:  
los mas vecinos se han ido  
à hacer vecindad en los Pueblos  
mas cercanos; y el Temblor  
mayor, ò fusta primero  
dardò catorec minutos,  
aunque alguna cosa menos:  
las Monjas se hallan hoy  
dentro de su mismo Huerto,  
en chozas, en penitencias,  
como los demás Conventos;  
Corrió desgraciadamente,  
al caer unos fragmentos,  
la vida à una Religiosa,  
y el acto mas dulce, y tierno  
sucedid à otro Religioso  
del yà dicho Compañero,  
fue, viendo se le acercaba  
en conflicto tan funesto,  
como era perecer  
entre dos aguas, cogiendo  
un Santo Christo en sus manos;  
asi lo de uno de aquellos  
Pescadores, y en coloquio  
ambos à dos perecieron.  
Tierra como no te abries,  
al referir por mui cierto  
haver, en confitos tales,  
quien à las Playas vinieron



à berrar las Areas embuellas,  
con quienes fueron sus dueños !  
Hava corazon mas duro,  
impediendo, y protervo,  
sin temer de la Justicia  
de Dios, del Mundo un exemplo!  
Los Minimos van labrando,  
interin hay otro acuerdo,  
un Altar donde poner  
de Paul el Milagro excelso,  
y al Señor Sacramentado,  
por no haver donde ponerlo,

y en pública Procecion  
colocarle con el Clero;  
y en hacimiento de Gracias  
se ha de cantar el *Te Deum*,  
y para mas obligarle,  
penitencia hacen los cuerpos,  
de ayunos, y disciplinas,  
que es el eficaz remedio  
à levantar el azote  
amenazado, y el Reyno  
por eternidades largas  
por los siglos logtarémos;

F I N.

Conlicencia: En Sevilla, en la Imprenta de D. Joseph Navarro y  
Armijo, en calle de Genova, donde se vende.

17  
21.

COPIA DE GACETA DE ESTE  
Correo, escrita por un Hombre del Campo, vas-  
to, à su siempre querida, y amada Ciudad de Se-  
villa, y à todos sus Moradores, por motivo del  
Terremoto del Temblor de Tierra del dia  
de Todos Santos del año  
de 1755.

Christianísima Ciudad,  
Demos gracias à JESUS,  
Y à su Madre, ambos luz  
De la mayor claridad:  
Yà haveis visto la bondad  
Del Supremo, y Soberano,  
Pues à este Cielo Sevillano  
Ha librado para Espejo,  
De toda España reflexo,  
Dando à los trages de mano.  
Nobilísima Ciudad,  
Sevillanos de mi alma,  
Amemos à Dios sin calma  
Por ser la summa bondad:

Em-





RELACION NUEVA DEL FORMIDABLE, Y ESPANTOSO  
 Pez marino, que se le dió muerte en la Plaza de Zuta, en sus  
 Muros, extragos que ha causado: se declara como tenia veinte y  
 seis varas de largo, y treze y media de circunferencia, y habiendo  
 sido abierto se le sacaron ochenta Pipas de Azeyte, y en ella unas  
 de persona humana, y una mysteriosa Piedra, escrien (mediante  
 Letras, y concurriendo dos Astrologos, congeturando)  
 la Divina Voluntad) seria un año fertil, y abundante.  
 Sucedió el dia 10. de Enero de 1753.

**P**aré en la Zodia su curso  
 esse esquamado Hypogtifo,  
 à cuyas luces debemos  
 el aliento que vivimos,  
 fino à la voz de Josue,  
 à los ecos de un prodigio.  
 Detenga el ligero passo  
 en esse estrellado Bliseo,  
 la Carroza fulgurante  
 de esse lunado Ameristo,  
 que de la noche precide  
 los nocturnos obeliscos.  
 En la tajadas Colinas

el bruto Rey de los Riscos,  
 inmoble estatua de marmol,  
 quede de un asombro estigio  
 precisado, y sus Vassallos  
 jurense peñascos vivos.  
 El Aguila coronada,  
 que el dia fano movi gyto  
 con sus plumadas facetas  
 rompe, con ingentes brios  
 registrando los fulgores  
 de esse rubicundo hechizo,  
 al vuelo veloz abata  
 halla el terrestre recinto.

En





En fin, el plasma, la hechura  
de un Dios Trino,  
que a la semejanza  
de su espíritu Divino,  
(el hombre digo) no aliente  
el tropel de sus suspiros,  
anude la voz al pecho,  
y arcos formando el oído  
aplique à oír el mayor,  
el mas extraño prodigio,  
que la torba de la Fama  
por la extencion de los siglos  
con canora voz publica,  
canta con llorosos trinos.  
Y el caso mas affombroso,  
que en sus endebles libros  
guarda la epoca del tiempo,  
contra el rigor del olvido.  
Circunda con sus crystales,  
crespados muros de vidro,  
que à la infuflacion del Euro,  
son torreones movedizos,  
el puro Mediterraneo  
las murallas, y obeliscos  
de la gran Plaza de Zeuta,  
cuyo funeral Presidio,  
à reveldes contumaces  
es apropiado castigo.  
En esta, que el Agateno,  
algun dia à su dominio  
tuvo rendida, y sujeta,  
cantando en su Plaza el victor,  
en el dia diez de Enero  
à la instancia de los silvos,  
que por gargantas de plata  
daba el monstruo crystalino  
abrumado con el peso  
de un fiero monstruo marino,  
que sobre copetes de agua  
navega montes de vidro,  
formando con su braveza  
yà elevados obeliscos,

que con su peso cobaban  
este Templo de Zafiros;  
ya construyendo de macar  
terros, gigantes Pinos,  
cuyos cogollos baxaban  
en plateados deliquios,  
falió la gente à la Playa,  
y desde ella (què prodigio!)  
vieron un Nembrot escamado  
horrendo monstruo marino,  
que sobre el nebado Orbe  
arrastraba el pecho alivo,  
conligo proprio rindiendo,  
enojado de si mismo,  
cuyos alaridos fuertes,  
cuyos ingentes bramidos  
desde la zona combusta,  
hasta la nevada, avisos  
daba, de que era enviado  
del Señor; por los delitos  
de los hombres, que han llegado  
hasta el Trono de Dios Trino.  
Viendo como batallaba  
con el Nepreo prodigio;  
à boca abierta, porque  
no pudo à brazo partido,  
y que no se retiraba  
de la vista del Presidio,  
su Governador dispuso,  
que en un armado Navio  
saliesfen al mar cien hombres  
de unos garfios prevenidos,  
para ver si acaso pueden  
percar aquel edificio.  
Dieron las velas al ayre,  
armado de aquel Divino  
Broquel, ò escudo que libra  
de los golpes del vestiglo  
infernals; y caminando  
se acercaron al maligno  
Pez, y de un cabo muy fuerte  
de azero un harpon afido



le clavaron, y en bñid  
al reñite tan herido  
al Bagel, que perecieron  
algunos al golpe activo.  
Salió cortando las aguas  
aquel membrudo obelisco,  
cuyas rizadas garzotas,  
y cuyos crystales rizos  
con el carmin que vertia  
quedaron en sangre tintos;  
caminó gran trecho, del  
fuerte dolor compelido,  
y desmayando sus fuerzas,  
faltando el vital principio,  
le conduxeron à tierra,  
donde todo el Pueblo unido  
al verlo, no pestañeaba  
del assombro forprehendido.  
Tenia veinte y seis varas  
de largo; y en el distrito  
de su gran circunferencia  
treze y media; y el abyfino  
de su boca contenia  
tres caxas de dientes; limpios  
alfanges, que alguna vez  
vibró su furor nofcivo  
contra el hombre, pues se hallarõ  
en su vientre entumescido,  
hucfos de persona humana,  
un poco yà digeridos.  
Hallòse mas ( aquí quiero  
que los excelsos prodigios  
del Altissimo se admiren,  
y sus reconditos juicios,  
impossibles de alcanzar  
el hombre alabe rendido )  
Hallòse de tres esquinas  
una Piedra, en cuyo liso  
campo, tres Letras havia,  
que el natural artificio  
de Soberano Sinsel  
havia quizà esculpido.

Al zuzurto de esta nueva  
mas gente à la Playa  
y dió cada uno su voto  
de las Letras al sentido.  
Dos Astrologos tambien  
ocurrieron al bullicio,  
y con mas inteligencia  
de esse modo han disc urrido:  
B. S. y A. son las Letras,  
que este Pez ha conducido:  
disputase entre los dos  
el mysterioso arcanismo,  
y de conforme dixeron  
ser impulsos de los Signos,  
oroscopos favorables  
con que señalan aviso.  
O misericordia, Essencia  
de esse Divino Archetypo,  
que con un dedo formó  
este mundo, y sostenido  
de su Mano, lo alimenta  
con los frutos mas opimos!  
O Soberano Poder,  
que quando para el castigo  
tienes levantado el Brazo  
amenazando al indigno  
pecador; de tus piedades  
el Erario has desprendido!  
Quando yà toda la Tierra  
arida sin el rocio,  
por causa de los pecados,  
( Sagrado Señor! ) la vimos,  
de un Pez en el vientre dás  
de lo fertill os indicios.  
O pecadores, volveos  
à vuestro Dios, y contritos  
implorando su clemencia,  
detestad vuestros delitos.  
En el Arbol de la Cruz  
le teneis cardeno Lyrio,  
que con los brazos abiertos  
os busca Pastor benigno.  
Llegad



...da, pues yà nos ha dado  
Agua que le pedimos,  
en este Pez avisando  
bondad al año, prodigio  
que debes agradecer  
al Dios reconocido,  
volviendo al Pez en cuyo  
buche, fue tanto el tocino  
que hallaron, que ochenta pipas  
de azeyte muy crystalino  
car pudieron; lo mas  
de admiracion, no lo he dicho,  
que pesaba cada diente  
de once libras, cuyo limpio  
artefil, con el de sus huesos

para fillas ha servido:  
Y pues el Señor Dios Nuestro  
nos franquea el baticinio  
de su gran misericordia  
tan à la clara, contritos  
los animos, la conciencia  
pura, en alternados Hymnos  
alabemos el poder  
de tu piedad, que benigno  
nos socorre, quando puede  
sumergernos al Abyfmo.  
Y aqui con la admiracion  
los rasgos emmudecidos  
cessos; y pido al Auditorio  
perdone los yerros mios.

\* \* \* \* \* F I N. \* \* \* \* \*

✠ CON LICENCIA: ✠

En Sevilla, en la Imprenta que està debaxo de Nra.  
Sra. del Populo, y Libreria de D. JOSEPH  
NAVARRO Y ARMIJO, en  
Calle Genova.